

URIBE TAMBLAY, Barbara Gabriela

(Dossier 13 Pág. – 7 artículos)


NOMBRE COMPLETO:

Barbara Gabriela Uribe Tamblay

EDAD al momento de la detención o muerte:

20 años al momento de su detención

PROFESION U OCUPACION:

Secretaria

FECHA de la detención o muerte:

10 de julio de 1974

LUGAR de la detención o muerte:

Cirujano Videla 1504, Ñuñoa, Santiago.

ORGANISMO RESPONSABLE de la detención o muerte:

Dirección de Inteligencia Nacional (DINA)

TIPO CASO de violación de derechos humanos:

Detenida Desaparecida – **(Caso de los 119)**

HISTORIA PERSONAL Y POLITICA:

Casada, Militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria MIR-Chile

Nació el 3 de Diciembre de 1953, en Santiago. Procede de una familia numerosa compuesta por cuatro hermanas mujeres. Su padre Enrique Uribe Vásquez, arquitecto y su madre Teresa Tamblay le transmiten desde pequeña los problemas de la sociedad, en los cuales deberá desenvolverse. Su sentido por la justicia se presenta desde los primeros años de vida, en los colegios que estudia se destaca precisamente por ello y sufre las consecuencias de una educación escolar represiva. Numerosas veces debieron recurrir los padres a la Dirección de los colegios para recibir las quejas de esta alumna "rebelde".

Inteligente, despierta, generosa, profundamente leal y tal vez una cualidad que la distinguía, su rectitud, fueron elementos de su personalidad. Desde chica desarrollo círculos a su alrededor, donde de inmediato se destacaba por su capacidad de lider.



Barbara vivía en una época difícil, los conflictos generacionales eran grandes y ella los enfrentó. Vivía una adolescencia como todos, y fue la que más tarde en incorporarse organizadamente al trabajo político y social. Sus hermanas ya lo habían hecho desde antes. Esto la marcó

positivamente, pues desde el momento que asume el compromiso de luchar infatigablemente por la justicia, por la libertad y la democracia lo hace profundamente convencida. Sus principios no eran superficiales y su entrega era total.

Hizo sus estudios en el Liceo No. 7 de Ninas, y el Liceo 11 de Macul, siendo en este último donde ya se empieza a destacar como estudiante consecuente.

Al salir del Colegio, ella decide no ingresar a la Universidad y realiza un curso de secretaria para incorporarse rápidamente a laborar, con el fin de lograr una independencia económica e individual.

Bárbara tenía la belleza de toda joven idealista, su pelo color miel y su cuerpo ágil despertaba las miradas de sus amigos, varias veces fue propuesta para hacer de modelo, sin embargo, desechó esas oportunidades para asumir otra forma de vida.

Su felicidad plena la logra cuando conoce a Edwin Van Yurich Altamirano, a los 7 años, ambos eran aún estudiantes. Los unía el compromiso de lucha y el desafío de establecer una relación diferente, un nuevo tipo de relación. Ambos hacen frente a una serie de obstáculos y se casan en diciembre 1973.

El 11 de septiembre de 1973, Bárbara sabe claramente los riesgos de la nueva situación. Sufre y llora por los caídos, se mueve escondiendo compañeros, consigue recursos y va donde los pobladores que habían pasado a formar parte de su vida y de la de su compañero.



Barbara y Edwin

Ella y Edwin eran militantes del MIR. El tiempo pasa y son los meses más duros de 1974, se encontraba trabajando en una empresa fotográfica, como secretaria. En la mañana de ese día es detenido su compañero Edwin y luego, en la tarde, vienen por ella. A las 20 horas llega hasta el domicilio de su suegra, doña Ruth Altamirano Hearnest, con quien vivía, un individuo que dijo llamarse "TITIN" acompañado por otras personas de civil que esperaban en una camioneta frente a la casa, eran más o menos tres o cuatro. Bárbara sale con él al antejardín de la casa y es introducida a la camioneta en la que se movilizaban estas personas desconocidas. Posteriormente, es allanado el domicilio en diferentes oportunidades, así como el lugar de trabajo de Bárbara.

Numerosos testimonios de mujeres que estuvieron con ella dejan claro el espíritu fuerte de Bárbara. Ella conversa con las detenidas de Londres 38, de 4 alamos, logra hablar con Edwin, y está dispuesta a seguir la misma ruta que su marido, aún hasta la muerte.

Los testigos de su detención, de los lugares de tortura son Tamara Valdés (exiliada

en México), quien realizó un largo testimonio por la pareja. La familia desde el mismo momento de la detención agotó los medios, las puertas se cerraron y pronto además prácticamente todos fueron detenidos, el padre, sus hermanas, dos de las cuales están exiliadas. Por la descendencia de Edwin, ellos son reconocidos como ciudadanos ingleses, por lo que la Embajada Británica realizó gestiones. La respuesta fue la de que se encontraban eventualmente detenidos e incomunicados. Es decir, el Ministerio del Interior reconoció la detención de ellos. No obstante, se recorrieron todos los campos de concentración, las prisiones, se recurrió a los liberados y no se pudo obtener mayores datos.

Un personaje siniestro actúa en la detención de Bárbara y es Osvaldo Romo, quien él mismo después se jacta frente a sus familiares de haberla detenido. El tortura a Cristián (hermano de Edwin), a Bárbara y Edwin. El mismo participa en las torturas de sus hermanas. Para la familia, la desaparición de Bárbara y Edwin han sido los golpes más grandes. Ellos han dejado un enorme vacío, sus jóvenes vidas, ambos de 20 años al momento de su detención cortó las esperanzas de una vida mejor. No se puede dejar descansar el espíritu no sabiendo qué es lo que pasó con ellos, dónde están, quiénes son los culpables, y luego realizar un juicio a los asesinos. La desaparición de ellos, el exilio de otros miembros de la familia, la cárcel, la tortura, son parte de este régimen. Y esta familia ha aprendido a tener paciencia y no dejarse abatir. Sabe que llegará el momento de la verdad, de la justicia y entonces se podrá saber el paradero de todos los detenidos-desaparecidos.

Bárbara le dijo a una de las presas de 4 Alamos: "yo sé que se llevan al flaco (Edwin) y lo van a matar, yo soy su campanera y quiero seguir su mismo camino, no soportaría la vida sin él. "

-----0-----

20 de Noviembre 2004 El Mercurio

Ese año, 14 casos de desaparecidos fueron amnistiados.

Uno de ellos fue el de Joel Huaiquiñir Benavides. El fallo fue pronunciado por los ministros Roberto Dávila, Adolfo Bañados, Luis Correa Bulo, los abogados integrantes Vivian Bullemore y Mario Verdugo, y el Auditor General del Ejército, Fernando Torres Silva.

El fundamento de mayoría fue que la acción penal estaba prescrita ya que el proceso estuvo más de 16 años paralizado después del sobreseimiento temporal dictado por el juez de primera instancia (el reciente fallo de la Suprema estableció que la prescripción rige desde el momento que se cometió el eventual homicidio, fecha que debe acreditarse); que la declaración de la muerte presunta de la víctima, solicitada por su cónyuge, permitía considerar legalmente fallecido a la víctima desde julio de 1976, "lo que también sirve para reafirmar la aplicación del DL 2.191 sobre amnistía"; y que los Convenios de Ginebra no eran aplicables porque presuponen una situación de guerra y en los hechos pesquisados el país vivía sólo un estado de conmoción interna.

En 1998 -a raíz de la reforma impulsada por la entonces ministra de Justicia, Soledad Alvear, que incorporó ministros más jóvenes y abogados externos-, la Sala

Penal integró nuevos jueces nombrados en democracia. Entre ellos, Enrique Cury y Alberto Chaigneau.

En septiembre de ese año, el tribunal reabrió el caso por la desaparición de Enrique Poblete Córdova y desechó amnistiario.

Un mes antes, sin embargo, otro fallo había hecho celebrar a ex militares. Se había amnistiado y cerrado definitivamente el caso de Bárbara Uribe y Edwin van Yurick. El imputado era Osvaldo Romo Mena.

La Suprema señaló que a él le habría sido materialmente imposible "continuar su participación en el secuestro" ya que había salido fuera del país.

-----0-----

BARBARA Y EDWIN



Barbara nació un 13 de diciembre de 1953, en verano. Fue la tercera de una familia de 4 hermanas mujeres: María Teresa, Diseñadora, Viviana, secretaria y Mónica Profesora de Filosofía, hija de Enrique Uribe V., arquitecto y Teresa Tamblay, fallecida. Perteneciente a una familia de clase media chilena de antes de la década de los 80', familia de izquierda. Creció en el hogar de la familia sin carencias económicas ni afectivas, por el contrario, tuvo una niñez rodeada de cariño, de admiración y de acogida. Desde pequeña tuvo un fuerte carácter, rebelde y apasionado que lo dejó claro cuando a los 5 años, hizo por primera vez la "cimarra" y falsificó una firma, divertida y volada, que se expresaba en las acotaciones que hacía en la casa, en el colegio y donde se encontrara. Era sencilla a pesar de tener una figura con desplante. Alta, morena, estilizada, de cabellos y ojos de color miel. Aparentaba ser una persona autosuficiente, pero ella era toda oídos y corazón frente a las injusticias de su entorno, dependía de los afectos, tenía un intenso mundo interno que ponía en práctica en la solidaridad y generosidad hacia quienes estaban cerca de ella. Estuvo en muchos colegios particulares y en la enseñanza media en liceos fiscales. En la mayor parte de estos establecimientos educacionales fue expulsada y sancionada. Las razones fueron múltiples, pero siempre hubo algo de defensa ante las situaciones de prepotencia e injusticia frente a las compañeras más desvalidas. Ese carácter la fue transformando en líder de grupos tanto en el colegio como en sus relaciones con amistades.

Cuando tenía 16 años y luego de pasar por una etapa de "lolería" de Providencia, común a la década de los 70', descubrió, en un viaje a la Universidad de

Concepción a aquellos estudiantes universitarios que encendían las palabras queriendo transformar la sociedad y las reflexionó para decidir qué hacer; luego, en el verano de 1971 se incorporó a trabajos voluntarios junto al movimiento campesino y al sector de obreros de la ciudad de Talca, lugar de participación de los estudiantes universitarios de Concepción. Es allí donde Bárbara tuvo un cambio radical. Llegó una lola de Providencia y regresó a la casa como una joven madura, de vestimentas más sencillas, con una mirada que ofrecía nuevos horizontes: los sueños la envolvieron, la esperanza de alcanzar el cielo, de tomar las estrellas, la hizo vibrar, crecer y entregarse. Al llegar a Santiago, se incorporó al trabajo poblacional, especialmente en La Bandera y Nuevo Amanecer. Se vinculó al MIR y fue una activa militante de esa organización. Nunca estuvo de acuerdo con la formación teórica de izquierda, decía que se aburría leyendo libros de Marx y Lenin, estaba convencida que la injusticia no era una cuestión de libros, del pasado, sino que era una acción permanente, un acto de servicio, un acto de amor. No la comprendieron mucho, sin embargo, ella hizo durante su militancia este ejercicio: dar hasta que le doliese. Es así como de la casa se fueron desapareciendo las comidas, los útiles escolares, la ropa, para dárselos a las familias más necesitadas. La casa se llenó de jóvenes, de pobladores a quienes ella traía para acogerlos. Y también la casa se llenó de música, su voz clara, diáfana y con un timbre maravilloso, transformada los días en cantos, en nuevos cantos que nos contagiaban a todos soñando con un nuevo amanecer.

Fue durante su trabajo en las poblaciones, cuando conoció a Edwin Van Yurick A. de la misma edad de ella, también hijo de padre arquitecto y proveniente del Manuel de Salas. Edwin tenía un hermano mayor, Cristián quien estaba casado con Eugenia Yulis y tenían una preciosa hija, Francisca, a quien Edwin dedicaba sus escasos minutos. Andaba en una moto, o en un jeep, corriendo para realizar las tareas partidarias, las tareas de los pobladores, desplegando toda la energía de su juventud. Edwin era reservado, calmado, mucho más reflexivo, era de mediana estatura, de tez blanca, ojos pardos y un color rubio ceniza de cabello, de una estructura atlética, muy bella figura. Tal vez, en su introversión escondía dolores de su historia familiar; eso no lo sabremos nunca, pero Bárbara lo contagiaba con su alegría, su positivismo y su hermosura. Ambos tenían una historia parecida, eran muy diferentes de caracteres, que se complementaban, ella conversadora y el más silencioso, formaron una pareja de jóvenes comprometidos con lo que sucedía en Chile.

Al verlos todos pensaban que eran una pareja ideal, ambos jóvenes, fuertes, hermosos, inteligentes y comprometidos. Se casaron el 29 de diciembre de 1973 después del golpe militar y partieron a iniciar su vida junta. Tenían los dos 20 años de edad. Bárbara había estudiado secretariado en el Manpower y Edwin había dejado la carrera de Pedagogía en Historia de la Universidad. Ellos entendían que en ese período era transitorio y que luego podrían retomar sus vidas normalmente. Ambos estaban trabajando, Bárbara lo hacía en una Empresa Fotográfica y Edwin en una Editorial. Vivieron en muchos lados por la represión que los acechaba, para luego, decidir habitar la casa de los padres de Edwin, en la comuna de Ñuñoa.

El 10 de julio de 1974, Edwin es detenido en la vía pública por agentes de la DINA, entre los que figuraba Osvaldo Romo; A Bárbara la van a buscar a su casa luego de regresar del trabajo. Los dos permanecieron en Londres 38 sometidos a torturas atroces, físicas y psicológicas. Al mismo tiempo detienen a Cristián, hermano de Edwin y, a María Teresa hermana mayor de Bárbara y Profesora de Arte en la Universidad del Norte de Antofagasta. A todos se les somete a careos, presionando a Bárbara y a Edwin a hablar. Los dos se dan fuerzas, los dos se comunican a pesar

de las vendas de sus ojos, los dos saben que no pueden flaquear, que dependen uno del otro, para vivir o morir. Muchas personas los ven y se recuerdan de ellos, tal vez por su juventud, tal vez porque era el primer matrimonio de jóvenes miristas allí en esos centros de interrogatorio y tortura.

A Edwin lo trasladan un día a Villa Grimaldi, cuartel central de operaciones de la DINA, a cargo en ese momento de Marcelo Moren Brito. Lo torturan en presencia de su hermano y le atraviesan una camioneta por sus piernas. Edwin a los 20 años comienza con un proceso de gangrenamiento en su pierna; el ex agente, Samuel Fuenzalida Devia lo vio y conversó con él bajo estas circunstancias. Edwin se resiste, Edwin no habla.

A Bárbara la llevan desde Londres 38 a 4 Alamos, incomunicada, allí permanece en una celda junto a otras mujeres también detenidas, cuenta algunas cosas sobre su vida, reservándose los miedos, las incertidumbres de la represión en contra de su familia, canta por la ventana y su voz recorre las celdas de los detenidos, todos jóvenes como ella y espera... Los testimonios dicen que ella espera que la vengán a buscar. Espera la muerte, junto a Edwin. Un día, al parecer el 2 o 3 de agosto la sacan con destino final.

Conservamos una foto del matrimonio. Están llenos de felicidad rodeados de quienes más los amaron, nos dejaron esa foto para recordarlos. Fue un día caluroso y divertido, fue un día de encuentros y reencuentros pues ya habían pasado tres meses del golpe militar. Llegaron los amigos, llegaron quienes no debían ir por medidas de seguridad, fue un día pleno, que quedará por siempre en nuestras vidas.

(escrito por la hermana de Barbara Uribe)

-----0-----

Otra visión de Bárbara y Edwin

Viviana Uribe Temblay

Bárbara, fue la tercera de las cuatro y creció en nuestro hogar de clase media sin carencias, rodeada de cariño.

Era de carácter fuerte mi hermana, rebelde y apasionada; jamás me voy a olvidar cuando hizo por primera vez la "cimarra" y le falsificó la firma a mi mamá: todos los pecados juntos, todos a la vez; claro que a los cinco años, que era entonces su edad, aquellas faltas imperdonables sólo anticipaban lo divertida y volada que sería, y que ya se notaba con todas sus acotaciones dichas siempre en voz alta, ya fuera en la casa, en el colegio o donde se encontrara.

Fue por ese carácter que mi hermana empezó a transformarse en líder en sus colegios y entre sus amistades. Así era mi hermana.

Cuando tenía dieciseis y era una lola providenciana, descubrió en un viaje a Concepción a aquellos estudiantes universitarios que encendían las palabras y querían transformar el mundo. No lo dudó ni un instante. En el verano del '71' se incorporó a los trabajos voluntarios junto al movimiento campesino y al sector de obreros de Talca, Su cambio fue radical. Salió de nuestra casa una lola de Providencia y regresó una joven madura, de vestimentas más sencillas, con una

mirada que ofrecía nuevos horizontes: los sueños la envolvieron, la esperanza de alcanzar el cielo, de tomar las estrellas, la hizo vibrar, crecer y entregarse.

Por eso se incorporó al trabajo poblacional mi hermana, en La Bandera y en Nuevo Amanecer. Por eso entró al MIR y fue una activa militante, aunque secretamente confesaba que le aburría la formación teórica de izquierda, estaba convencida que la injusticia no era una cuestión de libros, sino que una acción permanente, un acto de servicio, un acto de amor.

Así era mi hermana, pero no la comprendieron mucho. Sin embargo, ella hizo durante su militancia el ejercicio de dar hasta que doliese. Es así como de la casa se fueron desapareciendo las comidas, los útiles escolares, la ropa, para dárselos a las familias más necesitadas. La casa se llenó de jóvenes, de pobladores a quienes ella traía para acogerlos. Y también la casa se llenó de música, su voz clara, diáfana y con un timbre maravilloso, transformada los días en cantos, en nuevos cantos que nos contagiaban a todos soñando con un nuevo amanecer.

Y en su trabajo en las poblaciones fue donde conoció a Edwin, un ex alumno del Manuel de Salas que andaba en una moto, o en un jeep, siempre corriendo para realizar las tareas partidarias, siempre desplegando toda la energía de la juventud.

Edwin era reservado, calmado, mucho más reflexivo, era de mediana estatura, de tez blanca, ojos pardos y un color rubio ceniza de cabello, de una Estructura atlética y muy bella. Tenía un hermano mayor, Cristián quien estaba casado con Eugenia Yulis y tenían una hija preciosa, a quién Edwin dedicaba sus escasos minutos. Tal vez, en su introversión Edwin escondía dolores de su corta historia que no conoceremos nunca, pero Bárbara lo contagiaba con su alegría, su postivismo y su hermosura. Ambos tenían una historia parecida, eran de muy diferentes caracteres, que se complementaban. Ella conversadora y el silencioso, formaron una pareja de jóvenes comprometidos con lo que sucedía en el país. Y al verlos todos pensaban que eran una pareja ideal: jóvenes, fuertes, hermosos, inteligentes y comprometidos.

Se casaron el 29 de diciembre de 1973, después del golpe militar y partieron a iniciar su vida juntos. No pudieron proseguir sus estudios, la resistencia los requería en todos sus esfuerzos; pero tenían 20 años de edad y ya habría tiempo para retomar sus vidas. Pero no hubo tiempo para mi hermana ni para Edwin, el 10 de julio de 1974, lo detienen los agentes de la DINA con Osvaldo Romo en la propia calle; a mi hermana la van a buscar a su casa luego de regresar del trabajo. A los dos los someten en Londres 38 a torturas atroces.

Al mismo tiempo detienen a Cristián, hermano de Edwin y, a María Teresa, nuestra hermana mayor. A todos los someten a careos, presionando a Bárbara y a Edwin a hablar. Los dos se dan fuerzas, los dos se comunican a pesar de las vendas de sus ojos, los dos saben que dependen el uno del otro y que no deben flaquear. Muchas personas los ven y todavía los recuerdan, seguramente por su juventud, seguramente por su belleza.

A Edwin lo trasladan un día a Villa Grimaldi, por ese tiempo a cargo de Marcelo Moren Brito. Lo torturan en presencia de su hermano y le pasan encima con una camioneta por sus piernas. Edwin comienza con un proceso de gangrenamiento en su pierna; el ex agente, Samuel Fuenzalida Devia lo vio y conversó con él bajo estas circunstancias. Pero Edwin se resiste, Edwin no habla.

A Bárbara la llevan de Londres 38 a 4 Alamos, incomunicada, allí permanece en una celda junto a otras mujeres detenidas, cuenta algunas cosas sobre su vida, reservándose los miedos, las incertidumbres de la represión en contra de su familia, canta por la ventana y su voz recorre las celdas de los detenidos, todos jóvenes como ella y espera...

Conservamos una foto de su matrimonio. Se les ve felices, rodeados de quienes más los amaron. Qué bueno que nos dejaron esa foto para recordarlos.

Ese fue un día caluroso y divertido, fue un día de encuentros y reencuentros, donde llegaron los amigos, incluso aquellos que por medidas de seguridad no debían llegar. Así era mi hermana, así era Edwin, y así eran sus amigos.

Fue un día pleno, que nos quedará por siempre en el recuerdo.

El 10 de julio de 1974 fueron detenidos en distintos lugares de Santiago los cónyuges Bárbara Uribe Tamblay y Edwin Francisco Van Jurick Altamirano, junto con un hermano de éste, Cristián Van Jurick, todos militantes del MIR. Los agentes que los detienen declararon pertenecer a la DINA y realizaron varias visitas a la familia en los días posteriores, en algunas de ellas trayendo consigo a uno de los detenidos.

En agosto de 1974, ante una solicitud de la embajada Británica, el Ministerio de Relaciones Exteriores informó que Edwin Francisco Van Jurick y Bárbara Uribe se encontraban bajo arresto preventivo para una investigación, y que su estado de salud era plenamente normal. Con posterioridad, ante una consulta de la Corte de Apelaciones de Santiago, el propio Ministerio de Relaciones Exteriores señaló que la información entregada se trató de un "lamentable error". Salvo el antecedente referido, las tres detenciones fueron permanentemente negadas por las autoridades hasta enero de 1975, en que se reconoció la detención de Cristián Van Jurick en el recinto de Ritoque, donde permanecía en libre plática.

-----0-----

La pareja ideal en manos del Guatón Romo



Por Lucía Sepúlveda

Bárbara tenía 20 años cuando fue detenida, el 10 de julio de 1974 por efectivos de la DINA, encabezados por Osvaldo Romo Mena. Era secretaria, casada con Edwin Van Yurick Altamirano, arrestado horas antes. Ambos se encuentran desaparecidos luego de ser vistos por última vez en Villa Grimaldi y sus nombres figuran en el montaje publicitario conocido como "Lista de los 119". El cuñado de Bárbara, Cristián Van Yurik testificó sobre la tortura y violación a la que fue sometida en su presencia la joven. En los primeros interrogatorios bajo tortura a la pareja, en Londres 38, en las instalaciones que hoy ocupa el Instituto O'Higiniano del Ejército, participaron además de Romo, el Suboficial de Carabineros Basclay Zapata, alias "El Trogló", y Miguel Krassnoff, Teniente de Ejército, así como Marcelo Morén

Brito, Capitán de Ejército, a quien llamaban "el Ronco" o "el Oso".
Una pareja "ideal"

Bárbara todavía era liceana cuando se casó con Edwin, ex alumno del Manuel de Salas, en diciembre de 1973. Al contrario que ella, Edwin era reservado, pero muy activo. Estaban muy enamorados y además, los unía la militancia en el MIR. En palabras de su hermana mayor, Viviana "ellos eran la pareja ideal. Jóvenes, fuertes, hermosos, inteligentes y comprometidos". Se habían conocido en el trabajo poblacional que realizaban. Luego del golpe, Bárbara, secretaria en una empresa fotográfica, se esforzó por proteger a los perseguidos, y continuó ligada a los pobladores. Desde el verano del 71, después de participar en los trabajos voluntarios junto al movimiento campesino y obrero de Talca, la joven había decidido jugarse a fondo por sus ideales.

Sus padres y sus tres hermanas recuerdan que desde pequeña, Bárbara se destacó por sus condiciones de liderazgo, que se evidenciaron en los Liceos N° 7 de Niñas y N° 11 de Macul, donde era considerada una alumna "rebelde". Al egresar ya había desarrollado una gran sensibilidad social. Recuerda Viviana: "La casa se llenó de pobladores, que ella traía. Y también se llenó de música. Su voz clara, diáfana y con un timbre maravilloso transformaba los días en cantos..." Muy bella, desechó entonces las sugerencias de convertirse en modelo y siguió un curso de secretariado, para lograr una rápida independencia económica.

Las detenciones

Edwin y Bárbara vivían en casa de los padres de Edwin, en la comuna de Ñuñoa, desde donde éste salió alrededor de las 09:00 horas, sin que regresara a almorzar. Tampoco concurrió a una cita con su hermano Cristián pero, desde un bus, éste lo vio caminando por calle Irarrázabal, por lo que presume fue detenido en ese sector, poco después. Ese día, Bárbara Uribe regresó a casa cerca de las 19 horas. Alrededor de una hora más tarde, llegó hasta allí un individuo que dijo llamarse "Titín", acompañado por otros cuatro sujetos, movilizados en una camioneta, que se marcharon llevándose a la joven secretaria con ellos.

En la madrugada, un grupo de agentes de la DINA sacó a golpes a Cristián de su casa, subiéndolo a una de las dos camionetas en que se movilizaban. El pudo ver a su hermano en la parte de atrás de uno de los vehículos, amarrado y con la vista vendada. Ambos fueron conducidos al recinto de detención y torturas de la DINA ubicado en calle Londres 38, donde también se encontraba Bárbara.

Testimonio de Cristián

En el proceso consta el testimonio de Cristián. El señala que comenzaron a interrogarlos bajo crueles tormentos y en un momento llevaron a su cuñada, dejándola parada de espaldas a él, desnuda y comenzaron a amenazarla para que hablara. En estas circunstancias, ella fue violada por uno de los agentes en presencia de su cuñado. Relata Cristián que también fue interrogado y maltratado en conjunto con su hermano Edwin en Londres 38, y posteriormente en Villa Grimaldi donde fueron trasladados un mes después.

Ex presas políticas que estuvieron con Bárbara aseguran que la tortura no doblegó su espíritu. En Cuatro Alamos, en su celda de incomunicada, ella cantaba, y su voz recorría las celdas confortando a las otras prisioneras. La joven dijo a una de ellas: "Yo sé que se llevan al flaco (Edwin) y lo van a matar. Yo soy su compañera y quiero seguir su mismo camino."

Destinación secreta

A mediados del mes de agosto de ese año, un grupo de prisioneros entre los que se encontraba Edwin fue sacado una noche en un camión, regresando horas después. Según él contó a su hermano, los agentes hablaban de "Puerto Montt" y "La Moneda" denominaciones usadas para determinar si un prisionero moría lanzado desde el aire o de otra forma, según declaraciones del ex agente de la DINA, Samuel Fuenzalida Devia. En esta misma fecha fue sacado otro grupo, del cual nunca más se supo. A fines de ese mes, el 26 o 28 de agosto, llegó un grupo de jefes de la DINA entre los que estaban Marcelo Moreén Brito, el "Capitán Max" o "Mano Negra" (teniente Vásquez de Carabineros) y el Teniente Miguel Krassnoff. Ellos dividieron a los prisioneros en tres grupos, diferenciados. Un grupo que salió no lo volvieron a ver, otros quedaron libres y otros fueron repartidos entre el recinto de detención de Cuatro Alamos y el recinto secreto de José Domingo Cañas.

El último encuentro

Cristián Van Yurick fue trasladado luego a Villa Grimaldi, otro de los centros de detención y tortura del organismo de seguridad, donde vio a Edwin se encontraba en muy mal estado físico. En el patio, le habían pasado una camioneta por encima de sus pies y tenía una pierna quebrada, que posteriormente le fue amputada. Continuaba resistiendo la tortura y negándose a colaborar con los agentes. Dos hermanas de Bárbara, Viviana y Mónica, fueron detenidas por la DINA el 18 de septiembre de ese mismo año, llevadas a Cuatro Alamos y luego al recinto secreto de calle Irán con Los Plátanos, denominado "Venda Sexy". Allí fueron amenazadas con que les ocurriría "lo mismo que a su hermana Bárbara y a su cuñado Edwin". Cristián Van Yurick fue expulsado a Inglaterra en diciembre del 76. Otros testigos sobrevivientes del paso de la pareja liceana por calle Londres, son Tamara Valdés (declaró desde México), Oscar Alfaro, Beatriz Kettlun Zaluk, Graciela Mathieu, Viola Todorovic, y Antonio Osorio.

Versiones oficiales

Por su ascendencia, Edwin es reconocido como ciudadano inglés, debido a lo cual la embajada británica intervino ante la cancillería chilena. El Ministerio de Relaciones Exteriores envió una nota en enero de 1975, indicando que tanto los hermanos Van Yurick como Bárbara Uribe, se encontraban "con arresto preventivo para su debida investigación, y su estado de salud es perfectamente normal". Posteriormente ello fue desmentido por un oficio de Javier Illanes Fernández, Director de la Secretaría de Derechos Humanos de esa cartera, enviado a la Corte de Apelaciones de Santiago, señalando que la información "errónea" se debió a una "confusión".

Por su parte, el Comandante Antonio Ramírez, de la Secretaría Nacional de Detenidos, informó el 20 de abril de 1975 a la madre de Edwin, que su hijo y su nuera estaban registrados como detenidos, y se hallaban en Tres Alamos. Posteriormente esa Secretaría negó la detención de los afectados, situación de la cual se levantó un acta ante el notario que acompañó a la madre en la diligencia.

El montaje de encubrimiento

El 25 de julio de 1975, poco más de un año después que fueran detenidos, apareció publicada una noticia dada a conocer por el diario brasileño O'DIA, que daba cuenta de la supuesta muerte de un grupo de chilenos, en enfrentamientos ocurridos con la policía de la localidad de Salta en Argentina, entre los cuales se mencionan los nombres de Edwin Van Yurick y Bárbara Uribe. La maniobra se realizó en el marco de la Operación Condor, con la cooperación de los servicios de inteligencia del Cono Sur.

-----0-----

PARA NO OLVIDAR

Recordamos a Bárbara Uribe Tamblay

11 Julio 2000

Hace 26 años, un día como hoy, el 10 de julio de 1974, fue detenida la joven Bárbara Uribe Tamblay, militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR. Ella no alcanzó a envejecer, no pudo llegar a los 83 años como el decrépito ex dictador, ni siquiera tuvo opción de pedir a sus torturadores que cesaran sus tormentos por "razones de salud", nadie la socorrió de los dolores ni la confortó en los momentos de terror. Para ella no hubo juicio, ni siquiera se respetaron las leyes de la guerra. La vida a Bárbara le fue arrebatada cuando sólo tenía 21 años.

Hoy sus captores, torturadores y asesinos viven en la impunidad, porque su caso fue amnistiado por la justicia chilena.

Sus torturadores fueron: Marcelo Morén Brito, Osvaldo Romo Mena, Bazclay Zapata Reyes, Miguel Krassnoff Martchenko.

Los autores intelectuales de este crimen fueron: Augusto Pinochet Ugarte, Manuel Contreras S., Gerardo Ulrich.

Leopoldo González

-----0-----

“Los RECORDATORIOS”

(para nunca olvidar)

Paulina López Uribe *



Bárbara Uribe, Edwin Van Yurick -también detenido desaparecido- y la sobrina de ambos, Francisca Van Yurick.

Dedicado a mi tía Bárbara Uribe Tamblay,
Detenida Desaparecida

Nº 1

Cuando pienses en lo que fuiste en aquella época,
tus metas y tus sueños por un país más libre,
por una sociedad más justa dónde no existiera la

exclusión social ni pobreza, o cuando pienses en el tiempo que pasabas dentro de las poblaciones, tratando de solidarizar con la gente o cuando recuerdes que pasaba en ti cuando sentías que todos debíamos tener las mismas oportunidades que tú tuviste y no era así y arrancabas en llanto porque era demasiado dolor para tu frágil corazón, por favor te pido desde mi pequeño espacio que nunca te arrepientas, que nunca cuestiones tu visión de mujer en este mundo, porque tu pensamiento fue el que hizo que muchos pensáramos en ti como ejemplo, y el que muchos siguieran su lucha por un mundo mejor, ya que el hombre, la sociedad, tú familia dependen de tu constante presencia en él, y si te disolvieras, no sabríamos vivir sin ti. Sabría yo, como sabría Arendt, que mi amor estaría incompleto sin ti.

Nº 2

Cuando creas que no se ha logrado nada de lo que te propusiste para el bien de la sociedad, piensa en mi, porque yo solo sigo a tu corazón viajero y me propongo destruir estas barreras que han coartado mi experiencia, como es el no pensar, y pienso y reflexiono sobre las maneras en las cuales debo sembrar mi bien y contribuir a este mundo de dónde pertenece mi naturaleza, aunque un autor que no conoces, llamado Francis Fukuyama, quién ha propuesto que la historia ha terminado y que la naturaleza humana no existe, sino más bien su media, mediana y un sin fin de ideas superfluas que sugieren una introspección frente al rumbo de la especie humana, no me rendiré y seguiré pensando que la naturaleza humana si tiene una esperanza más que el solo hecho de pensar que la ciencia será nuestro motor de destrucción. Creo tía amiga, que el hombre, tú y yo tenemos que seguir cultivando esta esperanza en la sociedad, que tenemos que desarrollar nuevas herramientas para que esto nunca se opaque y se destruya. Es por esto, que sigo cultivando en mi invernadero lo vivido por mi familia, ya que nadie perdió nunca la fe en ti, en que existías y en que te habíamos perdido ya, porque eras grande como el sol y frágil tanto como un ser humano. Nadie negará tu experiencia tía, tenlo por seguro.

Nº3

Cuando pienses que te olvidamos, que continuamos viviendo en nuestras burbujas, que no te seguimos buscando o que nunca pudimos encontrarte, piensa tía en que ni la sociedad, ni la naturaleza humana, ni la acción fueron capaces de entender porqué ocurrieron estos hechos tan crueles.

Como señala Arendt, acerca del actuar de los hombres: “el pensamiento era secundario al discurso, pero discurso y acción se consideraban coexistentes e iguales” (Arendt, H., p. 39), pienso que tal vez la acción y el discurso ganaron la batalla en tu caso. Fuiste sometida a la acción de la perversidad por un discurso autoritario, diferente al tuyo, que no te dio una oportunidad de una tregua o de una serenidad desde la apertura al misterio (como señala Heidegger), es decir te callaron; te cerraron la boca y escupían tus palabras. Sin embargo tía, ganaron una batalla que los hizo perder también su propia existencia.

No es sino más bien una certeza que siempre ha existido un antagonismo entre los hombres. No es de extrañarse que antes de tu época ya habían ocurrido dos guerras mundiales, y como señala Adorno, siempre ha existido un antagonismo entre las relaciones no proxémicas como el trabajador y el empresario por las “relaciones de poder y la posesión del aparato de producción por parte de los empresarios” (Adorno, T., p. 10), lo que también podríamos extrapolar a un

antagonismo innato en las relaciones desiguales, como son dos ideologías completamente diferentes, en la cual una tuvo mayor poder que otra.

Lamentablemente tía, esto es una cuestión de la naturaleza humana, pero no te decepciones, no todos en esta sociedad pensamos así. Por eso te sigo pensando y no te he olvidado a pesar de lo doloroso que puede ser, porque necesito encontrarte donde quiera que estés, de esta manera tan espiritual y tan espontánea de mi como es el pensarte.

Nº 4

Ya es hora de concluir tu entrada en mis pensamientos, no quiero molestarte más. Solo quiero agregar una pequeña cosa: Aunque las concepciones de hombre difieran entre los seres humanos, siempre seguimos siendo eso, comunidad y sociedad. Nada, nada en el mundo puede separarnos de nuestra experiencia de unión, ni siquiera los que piensan que tales pensamientos no ocurren.

Por esto mismo he querido dedicarte estos recordatorios, en primer lugar para que te acuerdes de lo importante que eres para mi, para mi familia y para esta sociedad, porque sin ti, nos faltaría nuestra propia búsqueda del sentido de la experiencia, nos quedaríamos sin quererte y extrañarte tanto, y buscarte en cada rincón de este mundo arrancando del angustiado corazón (la verdad) a los criminales que te desaparecieron. Y en segundo lugar, quiero revelar que tu existencia como la de muchos, hace y sigue construyendo sociedad., aunque con estos recuerdos amargos y tristes tía, seguimos tratando comprender estas atrocidades y perdonando, lo que se puede perdonar y construyendo nuevos atardeceres y soles para las generaciones que vienen, para que ellos tengan la libertad de pensar tal como tú la sociedad.

Gracias.

P. D.: Disculpas pido a mi profesor si fui demasiado autorreferente en cuanto al trabajo, pero cuando leí a Adorno, Arendt y luego a Fukuyama no pude dejar de pensar en que debía darle valor a la experiencia de mi tía y a su vida, y que esto me ayudaría mucho más a develar el sentido de la sociedad que tanto quiero proteger.

(*) Trabajo presentado por Paulina López Uribe, estudiante de psicología para el curso de Epistemología de las Ciencias Sociales, Universidad Alberto Hurtado. Junio de 2006.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)

© CEME web productions 2003 -2008 

